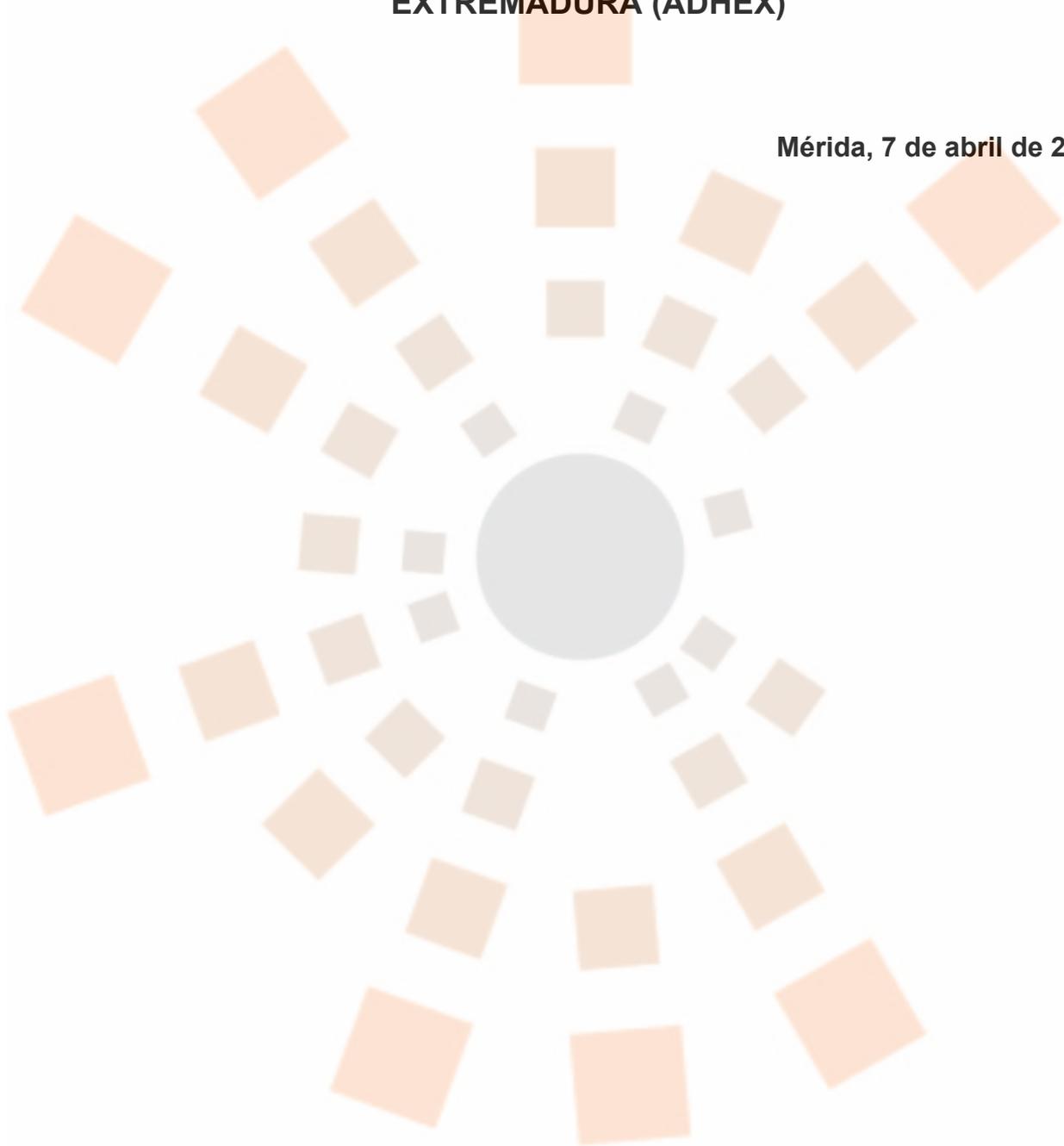


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA DE LOS “PREMIOS DERECHOS HUMANOS 2004”, QUE OTORGA LA ASOCIACIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE EXTREMADURA (ADHEX)

Mérida, 7 de abril de 2005



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA DE LOS “PREMIOS DERECHOS HUMANOS 2004”, QUE OTORGA LA ASOCIACIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE EXTREMADURA (ADHEX)

Mérida, 7 de abril de 2005

[...] pues es muy difícil tomar la palabra ahora mismo, después de los testimonios que hemos oído en este acto y después del testimonio de la última interviniente que por fin parece que es feliz, de lo cual, todos los que estamos aquí nos alegramos profundamente.

Creo que está todo, casi todo dicho, ¿no?, casi todo dicho por parte de la presidenta de la Asociación de Derechos Humanos, por parte del presidente de la Asamblea y por parte de todos los que han sido galardonados como premio a los Derechos Humanos del año 2004. Qué vaya añito, qué vaya añito que fue el 2004, en cuanto a violación de derechos humanos, aquí en España también lo sufrimos con el atentado terrorista del 11-M, las guerras preventivas, etc., etc. Es decir, año complicado.

El quinto año que se entregan los premios, y del año 2004, que ha sido un año no para olvidar, pero sí para que quede en el recuerdo de lo que no debe ser la convivencia entre la gente.

Seguramente este año, en febrero de este año, para muchas personas habrá pasado desapercibido la muerte de un señor norteamericano, pero para los activistas de los derechos humanos no ha pasado desapercibido. En febrero murió Peter Benenson. Peter Benenson escribió en el año 61 un artículo en un periódico norteamericano que decía algo así como: abran ustedes un periódico cualquiera, de cualquier día, de cualquier semana, y siempre encontrarán a alguien que ha sido torturado, que ha sido apaleado, que ha sido asesinado, porque al gobierno de turno del país donde vivía ese hombre, esa mujer, no le gustaba la forma de pensar o la forma de actuar de esa persona a la que se le torturaba, asesinaba o mataba.

Eso sigue siendo un artículo... Fue el fundador de Amnistía Internacional, fundador que ha muerto hace un par de meses, en febrero. Este artículo sigue estando vivo en muchísimas sociedades, en muchísimas, del tercer mundo, del segundo mundo y del primer mundo. Yo vi ayer en Documania un reportaje sobre Rumanía, *Los niños de la calle de Rumanía* -de Rumanía, que está aquí al lado y que estará, seguramente, en trámites de entrar en la Unión Europea-, los niños de la calle, que tienen una vida absolutamente desequilibrada, como pueden tener un niño brasileño, un niño colombiano, un niño ecuatoriano o un niño de Somalia. Afortunadamente en mi país, en nuestro país, en España, eso ya no existe como violación de derechos humanos por parte de los gobiernos, no existe. No existe, que

se sepa, violación de los derechos humanos. Cuando escribió Benenson el artículo, sí. Cuando escribió Benenson el artículo, en el año 61, en este país se violaban los derechos humanos, porque al gobierno de turno no le gustaba la forma de pensar de determinadas personas, se violaba. Pero ya no, llegó la democracia, conquistamos la democracia mucha gente, mucha gente que supimos lo que era cuando llamaban a la puerta a las tres de la mañana, que no era el lechero, sino que iban a por ti. Mucha gente que hoy somos autoridades, pero que antes estábamos perseguidos, aunque parezca mentira, pero nunca, no nacimos siendo autoridades, sino que ganamos la autoridad política gracias a la persecución. Pero aunque no se violen los derechos humanos, en España, desde el punto de vista institucional, desde el punto de vista gubernamental, sí lo violamos individualmente los ciudadanos, uno a uno, aquellos que lo hacen.

Es decir, que está bien que exista la Asociación de Derechos Humanos en Extremadura y que premien a determinados colectivos o personas que defienden el que no haya violaciones, porque sí existen violaciones. Ya digo, no institucionalizadas, no a nivel de gobierno como ocurría con la dictadura, o como sigue ocurriendo en muchísimos países, pero sí existen violaciones a niveles individuales, y cualquiera de los casos que han sido premiados hoy puede testificar que, efectivamente, a los colectivos a los que ellos representan, de vez en cuando, se violan determinados derechos. Quizás me equivoco, quizás, quizás todavía hay una cierta violación de los derechos humanos en el País Vasco, y si yo fuera lehendakari no me presentaba a candidato mientras hubiera otro candidato que tiene que ir con una escolta porque no puede expresarse libremente, porque puede ser asesinado. Pero, en fin, ése es otro cantar.

Pero sí hay violaciones, por ejemplo, FEAPS. FEAPS ha recibido un premio porque se ha avanzado mucho en el reconocimiento del derecho de los hombres y mujeres que en nuestra región tienen una discapacidad. Todos tenemos discapacidad, todos, pero ellos tienen una discapacidad que está reconocida por ley, reconocida por ley. Pero si hablaran ustedes con cualquiera de ellos, fundamentalmente los padres y las madres, de qué tipo de trato reciben ellos por parte de determinados sectores de la sociedad, se quedarían pasmados, ahí hay violaciones. Desde el padre de un niño que, por los problemas de discapacidad psíquica que tiene, hace ruido en el piso, arrastra la silla, fila la mesa; y el vecino de abajo se queja de que si no pueden vivir en comunidad que se marchen, ¿eso es una violación o no es una violación? Tremendo. Pues eso, cualquiera de los padres puede certificar que efectivamente su hijo está protegido, que su hijo tiene todos los derechos, pero que no se le admite que viva en comunidad, porque todavía tenemos telerañas mentales que hace que esos padres sufran más ahora que casi antes cuando sus hijos eran el tonto del pueblo.

Así que está muy bien que se haya reconocido, y se les haya premiado, porque hay todavía violaciones a título individual.

Se ha premiado a dos colegios de Talayuela, dos colegios públicos de Talayuela. Y está muy bien que se les haya reconocido que en nuestra región, y en el pueblo que más inmigrantes acoge, Talayuela, 48% de la población son inmigrantes, 48%, no haya habido todavía, toquemos madera Alcalde y directores, no haya habido conflictos de convivencia, que en otros sitios se han producido sólo con el 12% de la población emigrante, el Ejido, sin ir más lejos. Aquí no ha ocurrido, sin duda, sin duda, por la tarea que se hace en los centros escolares. Sin duda, por

la magnífica actuación que hace el Alcalde, sin duda. Y, sin duda, porque la Junta de Extremadura y el Ayuntamiento crearon una comisión mixta, hace ya unos cuantos años, y pusieron dinero para que en esos centros educativos, no se perjudiquen los nativos como consecuencia de la llegada de los inmigrantes. Para que en los centros de salud no se perjudiquen los nativos como consecuencia de la llegada de los inmigrantes, sino que al revés, todo el mundo salga beneficiado. Y encima tienen el mejor equipo de atletismo, casi, de Extremadura, porque los que han llegado corren y corren bien y corren bien.

Pero, pero hace muy poco tiempo en la prensa extremeña leímos un informe que se había hecho respecto a la aceptación de la inmigración por parte de los españoles, y vergonzosamente Extremadura era una de las regiones que peor llevaba el tema de los inmigrantes. Y me dio tanta pena. Primero, porque pensé en Talayuela, donde hay ahí un ejemplo de convivencia, 50%. Y segundo, porque se me vino a la mente inmediatamente el refrán ése que dice “no hay cosa peor que un pobre jarto pan”. Con lo que nosotros hemos emigrado, me cago en la leche. Con lo que hemos emigrado y que aparezcamos en las estadísticas como una de las regiones que peor llevamos la aceptación de los inmigrantes.

Así que está muy bien que se reconozca que no todo el mundo es igual, y que hay gente que está trabajando para que no haya diferencias de color, ni de raza, ni de pensamientos.

Y se ha premiado al Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad de Extremadura. Ya he dicho algo respecto al año 2004, ¿eh?, sigue siendo un movimiento que hace absolutamente falta, la paz, el desarme y la libertad. En estos tiempos de guerra preventiva..., es decir, atacar por si acaso, está muy bien que siga alguien diciendo: oiga, la paz por favor, la paz.

Quiero hacer un homenaje a la fundadora, Paca Sauquillo, Paquita Sauquillo, mi amiga Paquita Sauquillo, que vio lo que es la insolidaridad y la incompreensión. Su hijo de 22 años, saliendo de la boca de un metro, cayó redondo al suelo, nadie le atendió durante tres horas, nadie le atendió durante tres horas, y pasaban miles de personas que salían del metro, porque pensaban que era un drogadicto que estaba tirado por el suelo. Era una enfermedad, se murió, se murió con 22 años, con 22 años.

Así que aprovecho la ocasión para rendir un homenaje a una mujer que no se va a reponer nunca de la muerte de su hijo, no tanto porque muriera, como porque nadie se preocupara de levantar del suelo a alguien que se estaba muriendo.

Se premia a la Federación de Padres y Madres de Extremadura, y yo creo que es una llamada de atención a los padres y madres de la región. Es decir, se premia a la Federación porque participa en la educación de sus hijos, y se llama la atención a los padres y madres que tienen tiempo para ir al fútbol o para hacer cualquier tipo de actividad, pero nunca tiempo para ir a hablar con el tutor o la tutora de su hijo. Y cuando vamos, y sacamos un poquito de tiempo, normalmente vamos para exigir, para protestar y para pedir explicaciones de lo listo que es mi niño y de lo torpe que es el profesor.

Creo que se hace también con ese premio una denuncia de que no todo está en manos de la escuela. Queremos que a nuestros hijos se les eduque en la

sapiencia instrumental y se les eduque en todos los valores de la vida. Y es cierto, es cierto que hay veces que el profesorado asume una responsabilidad que no le corresponde, pero es cierto que es en las casas donde fundamentalmente somos capaces de hacer que el árbol crezca de una forma o de otra.

Recordará el presidente de la Federación, y la vicepresidenta, que hace tres años hicimos, por sorpresa, un ejercicio entre los alumnos de ESO, segundo de ESO, para que hicieran dos folios sobre la inmigración. Todos los alumnos de Extremadura, de segundo de ESO. Y fue tremendo el resultado. Uno, no hubo una sola niña de doce años, ni una, de doce o trece años que fuera racista, ni una. Niños había unos cuantos, unos cuantos. Todos se estaban educando en el mismo sitio, todos los que escribían la redacción, en el Instituto 'A', estaban recibiendo la misma educación. Había alguno, todavía lo recuerdo, que decía: que le peguen cañonazos a las pateras cuando vienen y las hundan en el estrecho. ¿Dónde habría oído esa criatura eso? En su casa, no en la escuela, porque si lo hubiera oído en la escuela, todos hubieran escrito lo mismo, pero no lo oyeron en la escuela. Por lo tanto, no dejemos toda la responsabilidad de la educación en manos de los profesores, porque la responsabilidad primera de la educación está en manos de los padres. Por lo tanto, el premio creo que es un reconocimiento a los que se implican en la educación y una denuncia a aquellos que nunca tienen tiempo para perder unos minutos, sabiendo, hablando con los profesores, participando en las reuniones de profesores para saber qué es lo que está pasando con la educación de sus hijos y responsabilizarse de la educación de sus hijos.

La Asociación de Lucha contra el Cáncer. La manifestación que ha hecho la presidenta de Badajoz y de Cáceres ha sido muy profunda, muy profunda, porque también se está premiando por una parte y denunciando por otra. Se está premiando a unas personas que nos están haciendo saber, ellos, pero también las Unidades de Cuidados Paliativos, nos están haciendo saber que entre la vida y la muerte hay un espacio intermedio que unas veces es dulce y otras veces es amargo. Pero que los familiares de las personas que tienen una enfermedad de sufrimiento, no entendemos el espacio intermedio, queremos o vida o muerte, pero en el medio nada que sirva para sufrir. Y ellos nos ayudan a comprender que tiene que haber ese espacio intermedio muchas veces, y que ese espacio intermedio se puede paliar, y se debe paliar para que la ideología del sufrimiento no se imponga sobre el derecho a no sufrir.

Y ahora estamos viendo cómo la ideología del sufrimiento se intenta imponer en el hospital de Madrid, Severo Ochoa, denunciando anónimamente que hay gente que recibe cuidados paliativos excesivos, para que los médicos y ATS y enfermeros que hacen ese cuidado paliativo den un paso atrás y volvamos todos a sufrir dentro de una filosofía que yo no comparto, porque creo que en el espacio entre la vida y la muerte tenemos derecho, todos, a ser lo más felices posibles.

Y, por último, la señora que ha hablado en nombre de las mujeres maltratadas. Creo que no me he dejado a nadie, creo que he hablado de todos, la señora. Bueno, está todo dicho, mejor que ella nadie. Las casas de acogida fue una cosa que hizo la Junta de Extremadura cuando apenas tenía presupuesto, cuando apenas tenía presupuesto. Hicimos casas de acogida para que las mujeres pudieran tener un sitio donde escapar, un sitio donde escapar. Después se ha ido perfeccionando gracias al esfuerzo de profesionales, sobre todo mujeres, que han sabido a esas casas de acogida darle ese contenido de lo que hablaba esta señora.

No diré más, porque ella lo ha dicho todo, todo. Sí diré una cosa, cada vez que hay una tirada de pichón, cada vez que está el toro de Coria, cada vez que tenemos el Peropalo, etc., mi correo electrónico se inunda de correos denunciando y protestando, seguramente con razón, pero se inunda como no se pueden ustedes imaginar, gente preocupadísima por el pichón que sufre, y llevan toda la razón y llevan toda la razón. Nunca he recibido un correo electrónico de alguien que sufra por la mujer que ha muerto como consecuencia de la paliza del marido.

Así que, querida Presidenta, gracias por hacer estos premios. Has hablado, y muy bien en tu discurso, como siempre, te has metido con los políticos, como no puede ser de otra forma. Te contaré una cosa, y con esto termino, te leeré, te recitaré, porque no me atrevo a cantarla, unas estrofas de Jacques Brel. Jacques Brel era, como saben ustedes, un cantante francés, belga, pero vivía en Francia, que fue uno de los animadores de la revolución del mayo francés, que fracasó porque no había teléfonos móviles, si hubiera habido teléfonos móviles aquello no hubiera fracasado, que decía, era un grupo de jóvenes que estaban a la puerta de un restaurante, y cuando pasaban los ejecutivos con su cartera a comer, le cantaban: “les bourgeois sont comme les cochons”. Los burgueses son como los cerdos. Y al paso del tiempo, esos jóvenes que cantaban, entraron como ejecutivos en un restaurante, y les cantaban otro grupo de jóvenes, “les bourgeois sont comme les cochons”.

Así es la vida, el presidente de los Derechos Humanos, hoy es alcalde de un pueblo, yo te espero aquí pronto, gracias.